

BERNARDO SCHIAVETTA

SEXTINA DE LA SEXTINA

Sextina de la Sextina es circular y fénix, pero no perfectamente fénix: "germen" tiene al menos una rima consonante ("duermen"). Las cinco otras palabras terminales carecen por completo de consonante o bien solo riman impropriamente, con palabras que son sus derivadas o sus compuestas, por ejemplo, "cifras" con "descifras".

El ritmo de la sextina circular dibuja en el tiempo un anillo espiralado; esa circularidad es comparable a la de su tema: el Uróboro-Fénix, dragón que se muerde la cola, símbolo hermético de la Idea platónica del tiempo, el Eón (Aiwv), Siglo de los siglos que ciertos metafísicos asimilan al infinito y al cero, que son los límites del número, base del verso.



Daniel Barbaro,
Pratica della prospettiva

Cambia y gira la pulcra estrofa virgen,
cada palabra – fénix gira y cambia,
mas nunca cambia el germen de mis cifras:
Matemática espira que es el germen
de los canjes de seis palabras – fénix
que encarnan su dibujo en mi obra pulcra.

Y esa espiral de la Sextina pulcra
dicta su símbolo a mi escucha virgen,
donde el rumor de unas palabras – fénix
se impone poco a poco y ya no cambia
pues su necesidad estaba en germen
en la fórmula misma de sus cifras:

Anillo espiralado de las cifras,
retorno en lo diverso de esa pulcra
puntualidad del centro de su germen:
Mi obra germina en una escucha virgen
del Ciclo acompasado que no cambia,
del Eón cuyo símbolo es el Fénix.

Uróboro emplumado, Dragón – Fénix,
innúmero infinito que las cifras
inscriben en el tiempo, en cuanto cambia
pero retorna: los versos o la pulcra
figura que el compás traza en la virgen
blancura del papel, en torno al germen

del círculo y la espira: el punto, el germen
de toda dimensión, huevo del Fénix,
cero donde se arrulla el canto virgen
de esta permutación de las seis cifras
que dictan versos a mi escucha pulcra
para aludir sin fin a quien no cambia:

al Eón siempre ignoto que no cambia
aunque germine en círculos su germen,
cuando mudo, Dragón, por piel más pulcra
en mi boca y crisol mi fin de Fénix,
si consumo la coda de mis cifras
donde se encarna la Sextina virgen:

Cambia y gira la pulcra estrofa virgen,
cada palabra – fénix gira y cambia,
mas nunca cambia el germen de mis cifras:

* Este poema pertenece al libro *Fórmulas para Cratilo*, por el que Bernardo Schiavetta, poeta argentino nacido en 1947, recibió el III Premio Internacional de Poesía Fundación Loewe. El jurado, compuesto por Carlos Bousoño, Francisco Brines, Antonio Colinas, Pere Gimferrer, Jaime Siles y Luis Antonio de Vilena, y presidido por Octavio Paz, concedió además dos premios a la Creación Joven, a Aurelio Astain por República de viento y al valenciano Vicente Gallego (1965) por Los ojos del extraño.